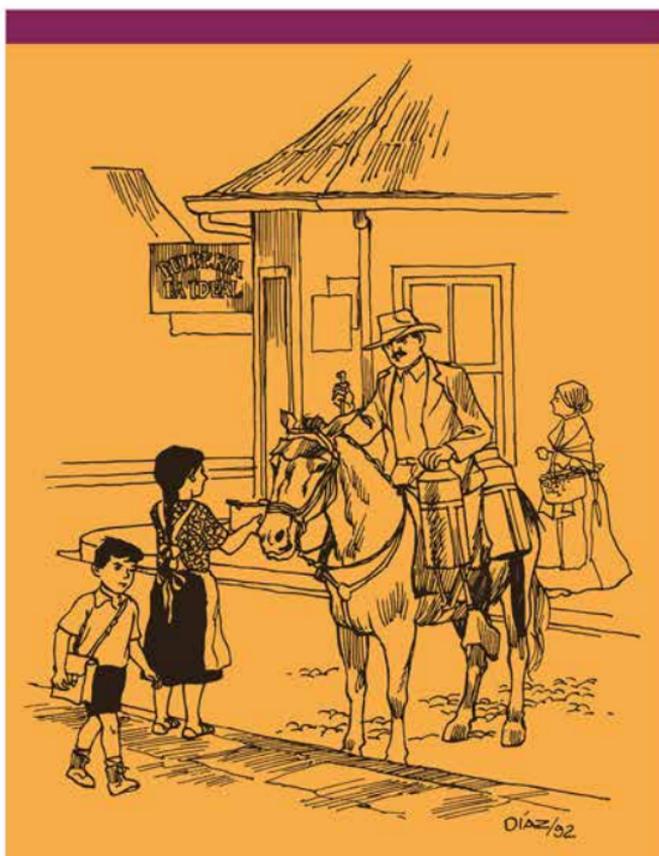


LAS ESQUINAS Y OTRAS COSAS QUE SE VAN



JOSÉ JOAQUÍN ULLOA


EDITORIAL
UCR

JOSÉ JOAQUÍN ULLOA

**LAS ESQUINAS
Y OTRAS COSAS
QUE SE VAN**

Crónicas y Narraciones

Dibujos de Hugo Díaz J.



863.4

U47e Ulloa Gamboa, José Joaquín, 1930-

Las esquinas y otras cosas que se van: crónicas y narraciones / José Joaquín Ulloa; dibujos de Hugo Díaz J. – 1. edición – [San José, Costa Rica]: Editorial UCR, 2019.

1 recurso en línea (124 páginas): ilustraciones en blanco y negro, digital, archivo de texto, PDF; 12,7 MB

ISBN 978-9968-46-807-7

1. LITERATURA COSTARRICENSE.
2. CUENTOS COSTARRICENSES. I. Título.

CIP/3433
CC/SIBDI.UCR

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica

Primera edición impresa: 1993.

Primera reimpresión: 2017.

Primera edición digital (PDF): 2019

Editorial UCR es miembro del Sistema Editorial Universitario Centroamericano (SEUCA), perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

Corrección filológica: *Maritza Mena C.* • Revisión de pruebas: *Euclides Hernández P.*

Diagramación: *Jorge Cuadra* y *Juan Carlos Fallas Z.* • Montaje digital: *Augusto Muñoz S.*

Control de calidad de la versión impresa: *Grettel Calderón A.* • Diseño de portada: *Juan Carlos Fallas Z.*

Elaboración del PDF: *Alonso Prendas V.* • Control de calidad de la versión digital: *Elisa Giacomini V.*
Dibujos de portada y contenido: *Hugo Díaz J.*

© Editorial de la Universidad de Costa Rica. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción de la obra o parte de ella, bajo cualquier forma o medio, así como el almacenamiento en bases de datos, sistemas de recuperación y repositorios, sin la autorización escrita del editor.

Edición digital de la Editorial Universidad de Costa Rica. Fecha de creación: setiembre, 2019
Universidad de Costa Rica. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. San José, Costa Rica.

Apdo. 11501-2060 • Tel.: 2511 5310 • Fax: 2511 5257 • administracion.siedin@ucr.ac.cr • www.editorial.ucr.ac.cr

Contenido

<i>Prólogo</i>	11
Las esquinas que se van	13
La banda de Aserrí	19
Ensayos y ensayistas	23
Costa Rica, país de ciencia ficción	29
Dos cartas a Roderico	33
Felices Pascuas Roderico	37
Aquellos viejos tiempos	43
¡Viva la filosoffa!	47
Marzo, su luna y algo más...	51
El último compás	55
Don Enrique Góngora, sus diablos y los míos	57
Mi esperpéntica ciudad de San José	61
Don Pantaleón de la Pedrosa, médico del valle de Barva	69
El poeta del amor y su chica de Ipanema	75
La lavandera que cantaba	81
Un teatro de mármol, fantasía y recuerdos	85
La muerte de un cisne: Gregor Piatigorsky	91
A García Lorca	93
La leyenda del Nobel	95

La insignia roja del valor	98
Dofia Bárbara, nostalgia y realidad	100
Cortázar - 84	103
Los fantasmas salen de noche	107
Juan Rulfo y sus fantasmas	111
Yoknapatawpha, mito y realidad	115
Edgar Allan Poe, maestro del terror	119
Poeta	123

LAS ESQUINAS QUE SE VAN

Como le sucede a la gente en otras partes del mundo, observo, no sin cierta nostalgia, que la ciudad donde nací y tan querida durante mis años juveniles pierde aquella fisonomía imborrable en mi memoria. La evocación de esas cosas que se nos van de la mano y de la vista, la han tenido también otros compatriotas inconformes con una sociedad que nos quita a cada instante las esquinas y las calles de siempre. Pero esa nostalgia está ahí, en los libros y en las crónicas de don León Pacheco, don Beto Cañas y don Pepe Marín C.; en el poema de Alfonso Ulloa, "Calle de Siempre", en los versos de Mario Picado y en los de otros poetas. La imagen de un San José pueblerino lleno de procesiones majestuosas en Viernes Santo; un San José de tranvías, magirus y cazadoras; de lecheros a caballo y carretas de leña, es ya irreconocible para quienes alcanzaron el peldaño de los noventa y casi una leyenda para las generaciones recientes.



A menudo, en días asoleados y ventosos, me da por recorrer las calles de mi infancia y mis años mozos y no puedo sino recordar tantas esquinas que se fueron o cambiaron con el tiempo.

Por supuesto, no podía faltar **La Lorena**, la esquina del abuelo de sombrero de pita y zapatos relucientes, diagonal a la estatua de don Cleto, en Placeviquez, como decíamos antes. Ahí llegaban, desde muy temprano, los habitantes del sur de San José a comprar sus “diarios”. Ahí escuchamos las historias más inverosímiles, trágicas y cómicas que pueda uno imaginarse: que Evelio Martínez se robó a la Cecilia, la hija de Juan Pedro; que Oviedo se perdió en la selva y nunca más se volvió a saber de él; que Melico se dio de machetazos en las melcochas que organizaron las Alpizar; que... pero, sigamos mejor con las esquinas que se fueron.

Quién no recuerda **La Nave**, **La Botica Isabel**, **El Retorno**, **La Fortuna**, la siempre imponderable **Orquídea**, y al llegar a la Avenida Central, **Chelles**, símbolo de un pasado, emblema de un futuro. No hay costarricense, mejor dicho, josefino, que no haya entrado a **Chelles**. Y si no lo ha hecho no merece carta de ciudadanía capitalina. Y así, en nuestro recorrido añoramos **El Teatro América**, **El Petit Trianón**, **El Águila de Oro** y la legendaria esquina del **Diario de Costa Rica**, testigo mudo de grandes discusiones literarias, políticas, filosóficas. Una academia como la giega, al aire libre, sin ataduras y sin cerrojos.

Yo era todavía un güila, cuando un día me dijo mi viejo: “*Ese que va llegando a la esquina del Diario es don*

Roberto Brenes Mesén". Por la ventanilla del magirus en que viajábamos pude verlo: paso marcial, espigado, sombrero alón. De ahí en adelante respeté su nombre y lo sigo venerando, porque su obra fue uno de los más preciados baños literarios que recibí en mi juventud.

Otro día, en la misma esquina del Diario, conocí de lejos a unos grandes señores y, aunque ellos nunca lo supieron, para mí sus figuras y sus nombres eran ya familiares: don Abelardo Bonilla, don José Marín Cañas, don Enrique Macaya, don Mario Alberto Jiménez, don Mario González Feo, don Otilio Ulate, y muchos más.

En otra ocasión, una mañana esplendorosa, vi a una mujer muy atractiva. Llevaba el don de la belleza y de la inteligencia. Su nombre: Yolanda Oreamuno. De ahí en adelante la **Esquina del Diario de Costa Rica** continuó siendo para mí, la esquina de un incomprendible cuartel literario lleno de grandes generales y, por supuesto, **La esquina de Yolanda**.

*
**

Cada uno de nosotros lleva en sus adentros el sabor y la magia de una esquina. Bajo su alero se hicieron amistades, se discutió de política, se fraguó una travesura infantil o una cita amorosa. Muchas de ellas se fueron para siempre: **El Cuervo, La Magnolia, La Estrella del Niño, El Pato Cojo, Los Cuatro Gatos, Cayetano López, Chepe Esquivel, La Víctor, La Castellana, El Acorazado España**. Lástima grande que esos nombres no se repitan y preservar así un pasado, paradójicamente tan cercano.

El recorrido de estos días ha sido largo. Al final, un rótulo luminoso me detiene en **El Cometa**, bajo cuya estela ha desfilado toda la tradición de una ciudad que dejó de ser aldea. Un San José que se deshace poco a poco en pedazos.

Las esquinas que se van, se llevan igualmente parte de nuestras vidas y como seres que no aceptamos desvanecernos en el tiempo, deseamos retenerlas, pero los años, implacables, al fin y al cabo nos las quitan.

24 de abril de 1979

Hernández y, por supuesto, a Gonzalo Curiel.

Lara —escribió un día Mario— fue el trópico. Fue la cadencia del mar golpeando un piano y una melodía. Porque Lara supo desentrañar en sus notas los pasajeros preludios de una noche. O la noche misma. O una mirada de mujer...

Por eso no nos sorprendió que mientras él dormía para siempre en la Capilla del Recuerdo, la música de Vereda Tropical, Mar, Caminito y otras canciones brotaran de un órgano tenuemente.

¡Qué manera más hermosa de despedirnos! Con una nube que oscurecía el horizonte de nuestras pupilas, sus parientes y nosotros, nos hermanábamos en la mejor plegaria a la que puede aspirar un bardo: la del poema hecho canción.

Mario Picado fue singular hasta en su último paseo. Lo emprendió como lo pensó Vallejo "un jueves ... con aguacero".

17 de noviembre de 1989

ACERCA DEL AUTOR

JOSÉ JOAQUÍN ULLOA GAMBOA se graduó de cirujano dentista en la Universidad de Costa Rica. Realizó estudios en la Universidad de Tufts y en la Universidad de Michigan. Desempeñó los cargos de catedrático, vicedecano y decano de la Facultad de Odontología de la Universidad de Costa Rica; de la cual es profesor emérito.

Participó en el Consejo Directivo de la Editorial Costa Rica, y en 1976 desempeñó la Presidencia de dicha institución. Además, fue miembro del Consejo Directivo de la Editorial de la Universidad de Costa Rica (1986-1995).

Desde el año 2000 hasta el presente, trabaja como profesor y miembro del Consejo Editorial de la revista *Odontología Vital* de la Facultad de Odontología de la Universidad Latina de Costa Rica.

En el campo literario, ha incursionado en las ramas del cuento y la crónica, en las cuales obtuvo la mención de honor del Certamen de Cuento Clemencia Morales Tinoco, Guatemala (1969); el primer premio del Certamen de Cuento Breve, periódico *La República* (1971); Premio Jorge Luis Borges, rama de cuento, Argentina (1988); la mención de honor y el segundo premio del XIV y XVI Concurso Internacional de Literatura de la Asociación de Críticos Comentaristas de Arte; el primer premio del Concurso Literario "Menarini" de cuento, Guatemala (1999 y 2001); entre otros.

Ha publicado cuatro libros de cuentos y narraciones: *El hilo de un recuerdo*, *Más allá del puente*, *Lejanas voces* y *Las esquinas y otras cosas que se van*.

Esta es una
muestra del libro
en la que se despliega
un número limitado de páginas.

Adquiera el libro completo en la
Librería UCR Virtual.

LIBRERÍA
UCR

VIRTUAL



JOSÉ JOAQUÍN ULLOA GAMBOA se graduó de cirujano dentista en la Universidad de Costa Rica. Realizó estudios en la Universidad de Tufts y en la Universidad de Michigan. Desempeñó los cargos de catedrático, vicedecano y decano de la Facultad de Odontología de la Universidad de Costa Rica; de la cual es profesor emérito.

Participó en el Consejo Directivo de la Editorial Costa Rica, y en 1976 desempeñó la Presidencia de dicha institución. Además, fue miembro del Consejo Directivo de la Editorial de la Universidad de Costa Rica (1986-1995).

Desde el año 2000 hasta el presente, trabaja como profesor y miembro del Consejo Editorial de la revista *Odontología Vital* de la Facultad de Odontología de la Universidad Latina de Costa Rica.

En el campo literario, ha incursionado en las ramas del cuento y la crónica, en las cuales obtuvo la mención de honor del Certamen de Cuento Clemencia Morales Tinoco, Guatemala (1969); el primer premio del Certamen de Cuento Breve, periódico *La República* (1971); Premio Jorge Luis Borges, rama de cuento, Argentina (1988); la mención de honor y el segundo premio del XIV y XVI Concurso Internacional de Literatura de la Asociación de Críticos Comentaristas de Arte; el primer premio del Concurso Literario "Menarini" de cuento, Guatemala (1999 y 2001); entre otros.

Ha publicado cuatro libros de cuentos y narraciones: *El hilo de un recuerdo*, *Más allá del puente*, *Lejanas voces* y *Las esquinas y otras cosas que se van*.